



El éxito del trabajo estará en el detalle de cada trazo. /Foto: Vicente Brito.

Lisandra Gómez Guerra

EL palpar rutinario del corazón de la cuarta villa de Cuba marca, por estos días, un ritmo diferente. Además del ir y venir constante de quienes disfrutan del verano o quienes con paso apurado transitan habitualmente por el céntrico bulevar de la cabecera provincial, han topado justo en sus narices con labores inusuales en tres de los elementos más preciados de ese espacio: los retratos escultóricos de Francisquito, Oscar Fernández Morera y Serapio.

Una trilogía de personajes populares testigos, desde hace varios años, de todo cuanto ocurre en esa arteria. Plantados allí para evitar que el tiempo, en su indetenible paso, los retoque con el polvo del olvido.

Y precisamente por estos días una buena nueva llegó hasta el artífice de esa magistral materialización, el escultor Félix Madrigal, quien conoció que finalmente serán fundidos en bronce para así darles mayor durabilidad. Mas, lograrlo exige completar un proceso

minucioso que roba horas de un intenso trabajo, tanto en el lugar, como luego en el taller del creador y más tarde en Santiago de Cuba.

“Ya podemos hablar de que en Sancti Spíritus se ha ganado en cultura en el tema de conservación, pues gracias a la Dirección Provincial de Servicios Comunes se logró esta idea. Además, en varios parques municipales se han recuperado bustos. Eso habla en bien de nuestra sociedad y su patrimonio”, expresó Madrigal en un descanso obligado porque el colectivo de creadores aprovecha cada segundo para cumplir con el pacto de que en el menor tiempo posible se puedan disfrutar las esculturas en su material bronceado.

Desde que supieron la noticia y sin perder tiempo, Félix Madrigal y dos jóvenes creadores se subieron las mangas al codo para protagonizar un hecho poco usual en este terruño. Bien temprano en la mañana, al estilo de Indiana Jones, permanecen horas y horas sumergidos en un trabajo preciosista. Escoltados por un armamento de gruesos tubos, revestidos con tela de saco, les toman cada centímetro

# Del yeso al bronce

Próximamente los tres retratos escultóricos de personajes populares, ubicados en el bulevar de la ciudad cabecera, serán fundidos en bronce

a las piezas. El sol y las altas temperaturas les imponen un ritmo no muy rápido, pero el éxito está en el detalle de cada trazo.

“Estamos reproduciendo la pieza en muchos fragmentos. Técnicamente se llama negativo. Luego, en mi taller se rellenarán con el positivo para armar la estatua porque para fundir hay que tener el original o una copia”, explicó Félix.

Todas esas labores, que culminarán con la salida de las piezas de los hornos de la Fundación Caguayo, entidad cultural dirigida por Alberto Lescay en Santiago de Cuba, no deben dilatarse más de tres meses.

“Allá se moldearán en arena de fundición y después, a un espesor de entre 8 y 10 milímetros, se obtendrá la forma integral en bronce”, añadió.

Tras ese complejo proceso, Gerardo Echemendía Madrigal (Serapio), con su periódico *Escambray* bajo el brazo y maracas en mano; Francisquito, el hombre de pelo bronco, saco oscuro como su piel y ropas raídas, enigmático por ser tan exacto como un reloj suizo, y Oscar Fernández Morera, uno de los precursores de las artes plásticas espirituanas por captar los colores de la villa como pocos, retornarán a nuestro bulevar con una textura que les permitirá surcar la eternidad.

En el caso de la pieza de Fernández Morera, se le incluirá un caballete con un marco calado para que las personas se coloquen como si fueran las obras de nuestro pintor y así adquiere un carácter interactivo.

“Estoy muy contento porque sé que ya serán perdurables. Resistirán más las condiciones medioambientales y las no pocas indisciplinas sociales que, en ocasiones, las han lacerado”, refirió el autor de otras importantes creaciones que hoy engalanan

el patrimonio espiritual.

Junto a estos tres personajes populares emplazados en un espacio público estrecho, de piso de mármol, con objetos decorativos y centros estatales y particulares, se pensó, en los inicios del proyecto, en la inclusión de otros retratos escultóricos que escriben la historia que se cuenta de boca en boca en la añeja villa del Yayabo.

Serían, igualmente protegidos por el ir y venir constantes, los saludos vía Internet, la venta de los periódicos o el pago de la electricidad. Mas, contratiempos lógicos y falta de presupuesto han impedido, hasta este momento, que se inmortalicen en yeso.

Los elegidos para sumarse a esa galería a cielo abierto, como ha sido considerado nuestro bulevar, fueron Bulla-bulla y Ramón, El Cojo.

“Aspiramos en un futuro no muy lejano concretar esa idea. Esas dos pasarían del modelado en barro al yeso y luego al bronce. También nos queda pendiente, a un costado de la Terminal de Ómnibus Nacionales, el Monumento a los Mártires, al cual le falta una corona de laurel que tiene que ser fundida en bronce. De lograrse todo eso, nos colocaríamos a la altura de lo que se hace en el resto del país en este tipo de labor”, concluyó Félix Madrigal.

Bulla-bulla, con su andar despacio, seguido de su caballo como tantas veces se le vio, será emplazado a pocos metros de la intersección del bulevar con el recién remodelado boquete El Coco, mientras que Ramón, El Cojo, se dejará descansar en uno de los bancos cercanos al Correo y la sede del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba para sentir, junto al resto de los personajes inmortalizados en bronce, el palpar de la villa que los catapultó a la popularidad.

## Antes que amanezca

Roger Fariñas Montano

Desde que Ediciones Luminaria publicara *Granos de mudez*, de Pedro de Jesús, un libro de poesía aparecido bajo este sello editorial no me atraía lo suficiente.

A Dalila León Meneses la conocí hace alrededor de 10 años cuando trabajamos juntos en la Casa de la Cultura Osvaldo Mursulí, de Sancti Spíritus. En aquel momento supe que escribía poesía y en varias ocasiones conversamos sobre ese y otros temas, incluso intercambiamos poemas y criterios. Por dos motivos me siento feliz de encontrarme —de manera fortuita— con su libro *Antes que amanezca*, aparecido en la Colección Verja, bajo el sello de la editorial espirituana. Primero, porque una poeta joven, de mi generación, y que además conozco, me sorprenda. Segundo, porque la línea discursiva que practica, poco usual en la actualidad escritural de la isla, es el haiku.

*Antes que amanezca* es un libro de lectura ágil, cómoda, sagaz... distante del tedio, la verborrea y la arrogancia que abunda hoy. Desde que te encuentras frente al estante y observas su cubierta, te atrae, quieres abrirlo y hojearlo. El primero de los poemas que leí fue “En aquel tiempo”, breve pero conciso en la descripción de una realidad, un pedacito de realidad en la que la voz de la poeta/personaje deja entrever el dolor y la angustia del abandono: de una soledad que le duele. No hubo más que retirar el

libro de aquel estante, comprarlo, y una vez en casa bebérmelo en pocos minutos.

Un universo de imágenes e intertextualidades galopan frenéticas por la mente mediante la lectura de sus páginas, amor-desamor, sensualidad, traición, muerte, odio, soledad... lugares comunes de la literatura que aquí se resignifican de manera astuta, digamos que no novedosa pero sí honesta, íntima. Es auténtico el modo en que entran a dialogar los referentes planteados, de manera consciente o no, por la autora y los míos propios. Dialogan desde lo intelectual y lo sensitivo, de hecho, eso es lo que espero de toda obra de arte: que me logre calar genuinamente.

Dalila orienta su escritura, no exenta de la inminente subjetividad que la poesía posee, hacia lo que es esencialmente humano, desde sus angustias y conflictos entabla diálogos provocadores, necesarios con el lector. No pretende hablar de cosas generales, épicas, sino que viaja a sus adentros, desde allí desentraña sus dilemas existenciales y los expone, hace público lo privado, y, entonces, ya no podremos evitar implicarnos y resemantizar nuestras lecturas privadas y reconocernos sin piedad en ellas.

Sirva de sugerencia que me parecen insuficientes 400 ejemplares; quizá la editorial debería replantearse otra tirada un poco más justa teniendo en cuenta la calidad del libro.



Armando Portieles (Caracusey) y Jorge Luis López Álvarez portando sus creaciones. /Foto: Cortesía de Jorge L. López

## Arte espirituano en Lagos de Moreno

La exposición está integrada por más de 40 piezas y contiene creaciones naif y abstractas

Otra vez la valía del arte espirituano se robó titulares de la prensa y las miradas especializadas en Lagos de Moreno, Jalisco, México. A las paredes de la Galería Rosales de Santiago, de esa localidad, han subido creaciones con auténtico sello de este terruño.

Bajo el título *El camino del abstracto y el naif*, Luis Enrique García Hourrutinier, Armando Portieles (Caracusey) y Jorge Luis López Álvarez, residentes en esta provincia y representantes de ambas corrientes artísticas, son los protagonistas del suceso, donde confluyen más de 40

piezas de diferentes firmas de otras latitudes.

A través de la red social Facebook el presidente del Consejo Provincial de Artes Plásticas en Sancti Spíritus, López Álvarez, expresó que la exposición ha tenido una gran acogida por la variedad de estilos y los valores estéticos.

“Caracusey, además de regalarnos el tema campesino, obsecuó unas especies de décimas que se integraron a sus piezas pictóricas”, dijo.

Igualmente reconoció que la Galería Rosales de Santiago se ha convertido en la casa del arte espiritual en Lagos de Moreno porque ya ha acogido a varios exponentes de las diferentes manifestaciones culturales del patio.

“Posteriormente esta muestra se trasladará al Museo de Arte Contemporáneo, de la ciudad de Monterrey”, añadió la fuente.

Además de la exposición, Armando Portieles y Jorge Luis López Álvarez, quienes asistieron a la inauguración de *El camino del abstracto y el naif*, crearon *in situ* otras piezas que dejaron como parte del fondo metodológico de la galería mexicana.

También compartieron con otros artistas durante las fiestas patronales que tuvieron lugar por estos días con la presencia de las mejores expresiones culturales de Lagos de Moreno. (L. G. G.)